

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 15 CTS. — Anuncios según tarifa

Director Propietario

DON DIMAS DE MADARIAGA

ex Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de Información regional

AÑO VI NÚM. 217

Sábado 22 de Febrero de 1936

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

FRANCO CUELLAR

El primer deber del Gobernante

Por causas que nos son desconocidas — y también sospechadas —, el gobierno Portela no quiso presentarse a las Cortes. Nada tenemos que decir al actual gobierno, ya que está patente la mayoría parlamentaria que ha de tener el Frente Popular.

Hay deberes propios y esenciales a todo gobierno, que en este parecen aumentarse, sin duda, por las circunstancias en que vive el país: orden público y velar porque no se quebrante.

Sin que hubiera necesidad apenas de esperararlo, el Sr. Azaña hizo unas manifestaciones que bien pueden ser un programa completo de gobierno. En síntesis apenas si dijo otra cosa que no fuera garantizar la paz en la nación. Y como lo que más ayuda a la paz es el mantenimiento del orden, dentro de un igual trato a los individuos ante la ley, creemos firmemente que estos dos son los deberes esenciales e inmediatos del actual gobierno: orden público e imperio de la justicia. En esta empresa siempre nos encontrará porque estimamos que estos dos conceptos, básicos a la garantía del desenvolvimiento de la sociedad, están muy por encima de apreciaciones individuales y postulados de partidos.

Las primeras declaraciones del Gobierno, de paz, son palabras de gobernante. Creemos, sinceramente, en las palabras del Sr. Azaña, y ojalá que siempre actuemos dentro de la legalidad más absoluta, porque será buena prueba de que él cumplió con sus manifestaciones y nunca se salió de ese camino.

El gobierno Azaña tiene en pie compromisos y alianzas con partidos que le ayudaron al triunfo; pero también ha contraído con el país, todo, otros compromisos en sus manifestaciones, de orden, justicia y paz, que esperamos ha de cumplir en todo momento y sin pararse en imposiciones.

Ayuda al orden público, apoyo sin regateos al derecho de convivencia. Esto traerá consigo esa paz que el Sr. Azaña ha prometido y que el país anhela.

POBRE NIÑO HUÉRFANO!

Laura era hija única de un militar retirado, de buena estatura, joven, esbelta, de líneas esculpturales, ademanes aristocráticos, lindo rostro enmarcado por abundante y sedosa cabellera rubia, semejando guedejillas de relucientes y enmarafñados hillillos de oro, embellecido por preciosos ojos azules de impecable pureza y largas y arqueadas pestañas, semicercados por perfectas pobladas cejas sin depilar, nariz bonita, boca pequeña, con clavetas de precioso rojo por labios y doble sarta de niveles dientes asomados al purísimo ventanal en los momentos de retozona y cristalina risa.

Arturo, maestro nacional, propietario de una de las escuelas de la población, alto, gallardo, moreno, cuyo rizado pelo azabachado adornaba la espaciosa frente, los grandes ojos negros, escrutadores, la nariz aguileña, la boca grande, los labios gorduzuelos y apretados a los dientes, algo, algo amarillos, por los efectos del picante y sabroso cigarrillo.

Vieronse estas generosas almas en la mañana de un día primaveral, cuando costado se encontraba ella en el portal de su pulcro domicilio y él tornaba de respirar los balsámicos aires del campo, de detener su espíritu con la contemplación de variados cuadros de insuperable belleza, de refrescar su calenturienta mente, creadora de sublimidades poéticas, y de extasiarse, en fin, ante los impresionantes gorjeos, trinos y tonalidades de simpáticos ruiseñores, calandrias, mirlos y mil y más variados y encantadoras avecillas pobladoras de aquellos dilatados y preciosos vergeles.

Se contemplaron unos instantes. ¿Qué pasó en el interior de ambos...?

Es lo cierto que aquel día se hallaba inquieto, desviado, con vehementes deseos de terminar la clase, y ella, silenciosa, reservada, pensativa.

En una de sus frecuentes asomadas a la calle columbró cerca al hombre de sus pensamientos, y, sin darse cuenta de lo que hacía, quedó paralizada, clavada en el umbral, con la mirada fija en un punto del suelo y latándole el corazón violentísimamente.

Atraído, sin duda, por descon-

cido e invisible ímán, se acercó más y más, y con temblorosas y dulces palabras, susurró meloso: — ¡Buenos días tenga la mujer más guapa y virtuosa que jamás han visto los cielos! ¿Me permitísos exponga con lacónicos acentos los sentires de mi lacerado pecho...?

— ¡Muy buenos. Decid. — Los ojos bellísimos de su nacarada cara han conturbado de tal manera a este sensible mortal, que le sería insoportable la vida sino fuese correspondido con su amor. Y después de un prolongado silencio, ruborosamente, con el rostro encendido al igual que los pétalos de una amapola, contestó resultita:

— ¡Os correspondo. ¿Habrá que decir el gozo de que estabais poseídos...?

Algún tiempo después festejaban la boda con grandes demostraciones de alegría, y, al año y meses, nace un niño de sonrosadas y torneadas carnes, ajeno a lo que más tarde había de ver y sentir. Seis años pasaron sin asomo del menor contratiempo. Todo era satisfacción, dicha. Pero un día, Arturo sintióse repentinamente indispuerto, cuando daba la clase de la tarde, y tuvo que abandonar la escuela precipitadamente. Se acostó, llamaron al facultativo y después de reconocerlo cuidadosa y detenidamente, diagnosticó sufría traladora enfermedad, adquirida, poco a poco, en el local escuela y con el continuo batallar en beneficio de la niñez.

Con los asiduos cuidados y con la constante asistencia médica fué mejorando, hasta que llegó el ansiado restablecimiento; pero la tosecilla seca carrasposa que no lo abandonaba...

Como la enfermedad fué tan larga, tan laboriosa, tuvo que solicitar tres meses de permiso; y como persistiesen los parecidos achaques, obligóronle a pedir la sustitución.

Apesar de ser uno de los más necesarios e importantes funcionarios, haber enfermado y, por consiguiente, resultado inútil en actos del servicio al Estado, se le asignó sólamente la mitad del sueldo que disfrutaba; y como era insuficiente para atender a las necesidades del hogar, máxime hallándose enfermo, viéronse precisados a malvender las pocas fincas que los padres de Laura les dejara al morir.

In memoriam

A la muerte inesperada y cruel, de mi mejor amigo Bernardino Pinedo, con inmensa pena.

Aún me parece un sueño o un delirio, De la imaginación calenturienta, Sueño forjado por la fiebre alta, Que sume en el sopor y en la inconsciencia.

No puedo, sin que el alma se me parta En mil pedazos de dolor transida, Pensar que ya no existes, que tan joven Se destruyó tu vida.

Compañero en los juegos de la infancia, Sin par amigo de mi adolescencia, Hermano, más que amigo, ya tan sólo Infantes recuerdos me restan.

Si medito que estás bajo la tierra, Sobre la que tu vida en sus comienzos Forjó tantas y tantas ilusiones Que apenas iniciadas ya murieron...

Siento un dolor intenso, ¡muy intenso!, Que me lacera con amargo saña, Y siento que mis ojos entreabiertos En lágrimas se empañan.

Es un vacío grande el que nos dejás Que ¡nadie! nadie volverá a ocupar, El sitio de un amigo como tú No se suple ¡jamás!

Llorando estoy, cuando estas tristes líneas Dedico a tu memoria tan querida, Pero espontáneas brotan de mi pluma, Y de mi nueva y dolorosa herida.

Ya no lloro, pues he meditado Que quizá ofenderé tu recuerdo, Ahora rezo, y rezando deseo Conducirte muy pronto hasta cielo.

Fulste bueno, es cierto, bueno, Dios es justo y querrá concedérmelo, La esperanza cristiana me resta De que un día, allá nos veremos.

LEONOR ALVAREZ ARRIBAS

La situación de la apesadumbrada familia era tan precaria, y la agravación de la terrible dolencia se acentuaba tanto, que no pudieron resistir más, una noche del crudo invierno, después de recibir los Santos Sacramentos, sin agonía, tranquilamente, después de despedirse de todos y con ardorosos besos de su desconsolada y fiel esposa y candoroso chiquilín, readía tributo a la muerte el pobre y desventurado Maesiro.

Diez años había cumplido Julio cuando so pretexto de cansancio, permaneció Laura en la cama. Sobresaltado Julio, le preguntó: — ¿Qué te ocurre, mamá? — Que estoy muy cansada y con dolor de cabeza.

— Pues estate ahí, calentita, y verás cómo te desaparece el cansancio y el dolor. ¡Sí, mamá querida, ponte pronto buena para que vuelga la alegría a mi corazón! ¡Tengo una pena tan grande...! — No tengas tú pena, hijo de mis entrañas. No sufras por nada, que la mamalia prontito estará bien. Dame un beso.

Y allí tenéis a aquel rubito de grandes ojos tristes, lacrimosos, sentido en una desventajada silla, a la cabecera del lecho, con las manitas extendidas y unidas por las palmas, formando cruz con los pulgares dedos, colocadas entre las piernecillas, la cabecita destocada, inclinada hacia adelante, silencioso y pensativo... De vez en cuando levanta la cabeza, clava su amorosa mirada en el descañado rostro de su idolatrada madre y, con el corazón transido de dolor, silenciosamente prorrumpen en desconsolador llanto, cuyos ardientes lagrimillas, resbalando por las pálidas mejillas, semejan brillantes y abundantes perlas...

¡Pobre niño huérfano! ¿Y será posible se cebe la desgracia y prematuramente marchite flor tan linda...?

Las dolencias de la buena señora fueron prolongándose; y tantas y tantas complicaciones experimentó, que, en un momento de soledad, previendo, quizá, su triste fin, llamó

a su adorado querubín; pero cuando se disponía a hablar, quedó muda, agarrotada la garganta y sin poder articular.

Incorporada, con los ojos desorbitados, la boca abierta y acariciando suavemente con sus descaradas manos la chorreante carilla del inocente y desamparado hijo, estampó un imperceptible ósculo en su frente y...

— ¡No, mamá, no! ¡No me dejes sólo en el mundo! ¡Llévame contigo también...! Y exhalando un agudo grito, cayó en el suelo desmayado.

Abelardo SÁNCHEZ VILAR.

Tragacete.

Dr. Trófilo Alvarez

OCULISTA

CONSULTA DIARIA DE 10 A 12

Mariano Catalina, 58

CUENCA

¡ATENCIÓN!

¿Quiere ahorrarse algunas pesetas? Instale hoy mismo en su casa un contador para la luz eléctrica; de esta forma, tendrá usted buen alumbrado y por menos dinero.

Importante.— Con el fin de favorecer al público en general la Ferrería Copita (antes La Llave), vende los contadores a plazos y al contado. Consulten precios de material eléctrico y ferretería en general, saneamiento y construcción.

No confundirse. La ferretería Copita está instalada en el antiguo comercio de Garay. — Calderón de la Barca, 34, Cuenca

PRIMER ANIVERSARIO DEL JOVEN Bernardino Pinedo Pérez

QUE FALLECIO EN MADRID EL DIA 23 DE FEBRERO DE 1935 A LOS 18 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Auxilios Espirituales y la Bendición Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Aureo y D.^a Fernanda; hermanos Faustino, Julián y Cándido; abuelas, tíos, primos y demás familia.

Ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

Se aplicarán misas en Madrid, el día 24, en la Capilla del Beato Orozco, altar de la Virgen del Carmen, General Portier, núm. 6, a las ocho y media de la mañana. El funeral tendrá lugar, el mismo día, en la iglesia del Salvador de esta ciudad, a las diez de la mañana.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Cuenca, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Después de las elecciones

(Algunas impresiones de un elector)

Con falta de preparación remota, han ido las derechas a las elecciones.

El bloque de izquierdas ha triunfado. Los elementos de derecha, en gran parte, han cumplido con su deber.

Pero muchos de éstos se abstuvieron. Por comodidad. ¡Está el día tan malo!, declaman. Pero ¿cuándo es necesario el sacrificio?

Por miedo. ¿Y si me insultan, o me atropellan?, se preguntaban otros. Pero ¡quieran que los demás les saquen las castañas del fuego!

Por coquetería. ¡Yo quiero que D. Fulano o el Sr. Mengano no sospechen que voy en contra!, pensaban algunos. ¿Para qué indisponerme con ellos? Sin embargo, quiero que triunfen las derechas. ¡Y los cuacos hablaban antes de las elecciones, como unos valientes defensores de la Patria!

Por fachafería. ¡Si alguien fuera a mi pueblo, o Acción Popular me pagara el viaje, iría a votar!, decían otros. Y así hablaba quien vive con desahogo con su carrera o con sus bienes de fortuna. ¡Vaya un patriotismo!

Y de los que fueron a votar, muchos, aferrándose a su criterio particularista, saltaron por encima de la disciplina, y cooperaron al triunfo de los adversarios.

Así, no puede ser, y no debe ser. En cambio, los electores del Bloque Popular, los socialistas, sindicalistas, comunistas y los de Izquierda Republicana, en general, ¡qué unos! ¡qué disciplinados!

¡Ni debemos engañarnos, ni debemos engañar.

Hay que hablar claro, y trabajar con tesón, y acatar la disciplina.

Y ser católicos de verdad, con caridad y justicia para todos, y con nuestro propio sacrificio.

UN ELECTOR

Sanatorio Quirúrgico

de los Doctores

H. García Cubertoret

(del Hospital Central de la Cruz Roja)

M. Suay Rubio

(del Instituto Obstétrico de Madrid) Paseo de San Antonio, número 10

OBRAS PUBLICAS

Servicios Hidráulicos del Júcar (Boniches y Pajaroncillos)

Por D. Ricardo Atrián Zapater, vecino de Teruel, se solicitó con fecha 20 de agosto de 1934, la concesión para obtener un aprovechamiento de aguas procedentes del río Cabriel, en los términos municipales de Boniches y Pajaroncillos (Cuenca), con destino a producir energía eléctrica.

Tramitado el oportuno expediente por la Jefatura de Aguas de la Delegación de Servicios Hidráulicos del Júcar, se informó favorablemente en resolución de 15 de mayo de 1935, y por el Ministro se acordó la concesión a favor del solicitante, declarando de utilidad pública y con arreglo al proyecto del Ingeniero de Caminos Sr. Cordero.

La presa se construirá a 300 metros agua abajo del río, a contar del puente sobre el río Laguna al camino vecinal de Boniches, y el caudal máximo será de 6.000 litros por segundo, concediendo como salto útil 35.555 metros y la potencia aprovechable 2.275 caballos de vapor.

Dentro del plazo de seis meses, desde la publicación de la Gaceta de Madrid de la concesión, se presentará a la aprobación de la Jefatura el proyecto de replanteo de las obras, las cuales se ejecutarán y explotarán bajo la vigilancia e inspección de dicha Jefatura, otorgando la concesión por 75 años, con la condición sin perjuicio de tercero, salvo el derecho de propiedad y servidumbres existentes, quedando sometida la concesión a la vigente Ley de Aguas, a la de Protección de Industria Nacional, accidentes de Trabajo, contrato de Trabajo y demás disposiciones de carácter social.

Se establece un plazo de un año para comenzar las obras, a partir de la publicación de la concesión en la Gaceta de Madrid, y deberán quedar terminadas en el de tres años a contar de dicha fecha.

De lo dicho se desprende que es un hecho la construcción de la obra solicitada por el Sr. Atrián Zapater y que necesariamente será trabajo a braceros parados y con ello, se aliviará muy mucho de la premiosa situación que atravessamos.

Como complemento a la obra mencionada, sería muy acertado y conveniente el conseguir el enlace o unión de la carretera Utiel, a partir de los Huertos de Moya, con la de Tarancón-Teruel en Salvacaneite; y con una pequeña red de caminos vecinales o rampas, pueden unirse los pueblos por donde no